

EL TEATRO EN LA ESCUELA. LOS CERTAMENES DE "ABREGO"

El mundo ficticio tiene solamente la importancia de promover el funcionamiento del alma... Esto lo dijo Max Dessoir con referencia al TEATRO.

Puede haber y las hay, muchas definiciones acerca del hecho teatral. La importancia del teatro está sobradamente reconocida, oficialmente reconocida, universalmente aceptada; pero la potenciación del teatro, la posibilidad del teatro no está ni siquiera planteada como mero juego de entretenimiento, (aunque en este caso es mejor que no esté planteada). El teatro no es solamente un lugar de diversión o entretenimiento, es también un motor de las posibilidades "imaginativas" tan necesarias para el desarrollo integral del hombre.

El teatro de un pueblo es el espejo de la sociedad de ese pueblo cuando el teatro no sea manipulado, ni dirigido, ni condicionado ¡No cabe un teatro con mordazas! Pero hay temor al teatro... decía W. Shakespeare "Todo el mundo es teatro y todos los hombres y mujeres no son sino histriones. Tienen sus entradas y sus salidas de escena y cada uno interpreta diversos papeles en la vida, que no es otra cosa que un drama..." Hay temor al teatro, repito, porque se tiene miedo a verse representado por otro... y si esto no es así y la falta de apoyo a los movimientos teatrales o a las iniciativas como las de ABREGO, son por ignorancia, tanto peor...

Potenciar a los grupos, los certámenes, posibilitar el desarrollo del teatro sin pensar que por ser una minoría puedan dar pocos votos a la hora de unas elecciones (y si hoy es una minoría es por el poco apoyo que reciben). Con este bagaje de razones y otras silenciadas teníamos la convicción de que teatro era, es, y será un transmisor de cultura de primerísimo orden. Soñábamos en poner en marcha como Federico, La Barraca, pero el largo periodo de sequía cultural que habíamos padecido en los últimos cuarenta años, había ahogado aquel entusiasmo colectivo que se vivió en la última república.

Los mayores no tenían ilusión por integrarse en grupos y/o ni si quiera asistir a estos hechos. De esta reflexión surgió la idea de potenciar el teatro en las escuelas. Animar y posibilitar el desarrollo de esta actividad, que de una manera íntima se hacía en algunos colegios por iniciativa particular de algún profesor amante del mismo.

Así nació la idea; pero claramente diferenciada de lo que iba a ser Teatro Escolar, esto es teatro hecho por escolares y no teatro infantil como algunos lo confunden. La idea, como nuestra, nos parecía muy buena y con una fe grande y un más grande entusiasmo, iniciamos la tarea... Hoy nos sentimos orgullosos del desarrollo de los SIETE certámenes transcurridos. Siete certámenes en los que han participado más de 60 Colegios de la comarca, han actuado más de 1.500 escolares (sin contar con los apuntadores, tramoyistas, maquilladores, decoradores, etc. etc.) y unos 18.000 espectadores que han presenciado obras de Cervantes, de Lope de Rueda, de Shakespeare, Molière y un largo etc.; así como obras escritas por los mismo escolares que nos deleitaron a pequeños y mayores. El Certamen potencia la posibilidad de actuar con otros ver el trabajo de otros, ver teatro, empezar a quererlo, a entenderlo, a vivirlo en ese periodo tan decisivo de su educación como es la etapa de E.G.B. El certamen animaba a pretender ser el mejor, quedar mejor que los otros pero entendido en el sano sentido de la confrontación noble que no genera competitividad malsana.

Esos niños no olvidarán nunca su participación, los ensayos, los errores propios o de los compañeros que sirvieron de jolgorio, los nervios antes de levantarse el telón... y el aplauso final como recompensa a esas horas de sacrificio en los ensayos, a ese esfuerzo a representar a un personaje muy distinto su personalidad o edad. Esos niños han conocido obras de autores consagrados, personajes de la fábula y el mito, habrán aprendido a hablar un poco mejor, han experimentado con conocimiento esa gran desconocida que es la expresión corporal aplicada. Cada uno de los personajes representados, héroes, sabios o tontos, pobres o ricos, han dejado en el niño unas vivencias positivas para el desarrollo de su personalidad de adulto.

El rendimiento social de estos certámenes no puede verse a corto plazo ni debe programarse con ese fin. Cada certamen no se acaba en sí mismo, todo lo contrario; cada año, cuando llega la clausura y se entregan los diplomas, cada niño lleva abiertas las ventanas de unas posibilidades nuevas, de haber experimentado algo nuevo. Para algunos será una sorpresa ver sus propias habilidades desconocidas hasta entonces, para otros habrá sido sólo un sacrificio, pero serán los menos.

Este año de 1.985 ha sido el VII Certamen y ha sido también el más numeroso ya que han participado 13 Colegios de nueve poblaciones de la Comarca y cuatro de Alcázar. Mención al Colegio de Alcobá de los Montes como muestra de las posibilidades que ofrecen estos certámenes... En ese pueblo

